

Tres poemas

José Saramago

El primer poema

Agua, blancura y luz de madrugada,
Y nardos rociados, ojos tardos,
Y lejanos regresos, lentos, vagos,
De espiral que se expande, o nebulosa.
Así diría que el mundo se creó:
Gesto llano de las manos del universo
Con perfumes y auras que presagian,
En otras manos de quimera, otro verso.

El fruto

Muerdo, voraz, la pulpa, y bajo la lengua
Se derrama el sabor reconocido
Del fruto que se dio y que no miente.
Todo parece igual, pero en el límite
Descifro como un dios la obra de otro:
La promesa escondida en la semilla.

“Donde”

Donde los ojos se cierran; donde el tiempo
Hace resonar la caracola del silencio;
Donde el claro desmayo se disuelve
En el aroma de los nardos y del sexo;
Donde los miembros son lazos, y las bocas
No respiran, jadean violentas;
Donde los dedos trazan nuevas órbitas
Por el espacio de los cuerpos y los astros;
Donde la breve agonía; donde en la piel
Se confunde el sudor; donde el amor.